





POEMAS SALMANTINOS



POEMAS SALMANTINOS

Enrique Viloria Vera

Prólogo de *José María Muñoz Quirós*

Epílogo de *Enrique Gracia Trinidad*



Centro de Estudios Ibéricos
y Americanos de Salamanca
«Federico de Onís — Miguel Torga»

“COLECCIÓN SALAMANCA”
OBRA DE ENRIQUE VILORIA VERA
POESÍA Y ENSAYO LITERARIO
(BIBLIOTECA GASTÓN BAQUERO)
53

© Enrique Viloría

© Centro de Estudios Ibéricos
y Americanos de Salamanca
Apartado 164
E - 37080 – Salamanca (España)

Depósito Legal: MF2017000784
ISBN: 978-84-95850-56

Ilustración de Portada:
Foto de José Amador Martín

Fotografía del Autor:
María Isabel Morillo Beloso

Diseño de Colección
Javier Torre

Diagramación:
Florencia Zabala

Impreso en España / Printed in España,
Año 2017

*Enbechiza la voluntad de volver a ella
a todos los que de la apacibilidad de su vivienda han gustado.*

MIGUEL DE CERVANTES

*Es una fiesta para los ojos y para el espíritu ver la ciudad
como poso del cielo en la tierra de las aguas del Tormes.*

MIGUEL DE UNAMUNO

*Salamanca reposa sonriente sobre sus tres colinas
duerme al son de las mandolinas
y se despierta sobresaltada por el griterío de sus estudiantes.*

VÍCTOR HUGO

*Salamanca, luciérnaga de piedra.
Después daré vueltas
para que no me hiera lo eterno.*

A. P. ALENCART



Contenido

Prólogo	11
Introducción	17
El Cielo de Salamanca	19
El Dorado Salmantino	21
Balbuceo	25
La Ranita de Salamanca.....	27
La Cabalgata de Aníbal	29
Ovillo	31
¡Gloria También es Fuerte!.....	33
Llagado	35
El Astronauta Salmantino.....	37
Ni Tan Azul.....	39
¡Salvado Eres!.....	41

Teresa la Desinteresada	43
De Rubén a Darío	45
Tan Poco – También	47
¡Cuidado Felipe!.....	51
Las Murallas de Ávila	53
Salamanca A Oscuras	55
Vivir Muriendo	57
Ni con el Pétalo de una Rosa	59
Tormes	61
Nebrija	63
Casa de las Muertes.....	65
Puente Romano	67
Unamuno.....	69
¿Y usted qué dice Compadre?.....	71
Epílogo	73
Sobre el Autor.....	77

PRÓLOGO

POEMAS DESDE LA CREACIÓN ÍNTIMA DE ENRIQUE VILORIA VERA

La escritura poética de Enrique Viloria se nutre de varios caminos trazados por el poeta venezolano: en primer lugar, la lejanía de su tierra, el sentido melancólico de su vivir en España, en Salamanca, ciudad a la que ama inmensamente, y que sitúa en el punto de mira de su palabra creadora.

Por otra parte, los lugares que transita desde su experiencia vital como hombre de plenitud intelectual, como “viajero” desde la serenidad de un mirar íntimo e intenso.

Una tercera vía se abre desde sus homenajes y sus lecturas personales, auxiliado por una intuición inteligente que le sitúa frente a la vida y la obra de grandes creaciones y fecundos creadores.

Otra senda se abre en el terreno artístico donde Enrique Viloria Vera es un experto observador de la plasticidad, de la fecundidad

Prólogo

artística, de la belleza que pintores, escultores y maestros del arte le aportan.

Y todo ello, de forma orquestada y conciliar, se da cita en estos poemas escritos en Salamanca, en el reposo del tiempo, en la melancolía de las ausencias, en el temblor de la luz y de la proximidad de la vida y de los amigos; Enrique Viloría sabe muy bien dialogar con los espacios, con las palabras, con el color y la línea, con la memoria sutil y encendida que le impulsa a crear poesía, a inmiscuirse en territorios de secreta paz y meditada plenitud.

El resultado es este ramillete de poemas, este itinerario interior que su palabra desbroza y nos regala, con la generosidad habitual, con el ímpetu necesario y vital que él pone en todo lo que hace para que el lector disfrute y sienta esos mismos grandes abismos de libertad y de vida.

¿Pero cuál es la poética de Enrique Viloría Vera? No podemos concentrar todos sus impulsos líricos en una sola estética: el escritor vive de sus aventuras emocionales, de sus amores creados desde la serenidad de una situación muy personal y muy compleja.... Pero también sabe llegarnos con el lenguaje poético a la fuerza expresiva, a la sutil mirada poética, al sencillo decir que nos aborda la inteligencia con más inteligencia. Podríamos definir esta poética como el encantamiento de lo sutil y de lo hondo, como la verdadera sucesión de emociones apegadas a la imaginación personal de un hombre abierto a toda sugerencia de la existencia Y eso se construye con un lenguaje suficiente, con la palabra como eje de la intuición necesaria para crear poesía, para regalárnosla, para comunicar con hondo decir lo que siente y añora el poeta.

Cuando Enrique Viloría se sumerge en las cristalinas aguas del decir poético, se mueve en la región insospechada de la intuición, del conocimiento y de la proximidad a lo observado, vivido o imaginado (los tres pilares necesarios para escribir un poema).

Prólogo

Ahora los lectores, frente a este universo tan personal, tenemos que afrontar sus misterios, sus logros, su belleza y todo cuanto un poeta como Enrique Viloría nos regala en este poemario desde donde nos acerca lo más verdadero de su fecunda experiencia con la literatura.

JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS





Enrique Vilorio Vera



INTRODUCCIÓN

Estos veinticinco poemas son tributarios tanto de mi estancia como de mi continuada relación con Salamanca, iniciada en 2002.

Testimonian además mi admiración por la Ciudad de los saberes y sus gentes; incluye también los poemas que desde la Capital del Tormes escribí para las felices iniciativas de revistas y rondas abulenses, siempre en sentido homenaje a la amurallada Ávila, la de cantos y santos.

ENRIQUE VILORIA VERA

Salamanca, 2017



EL CIELO DE SALAMANCA

A José Amador Martín

Es azul moteado
lo visitan aviones distantes y lejanos
pájaros amigos y en manada
dejan una estela de plumas y cantos
cumplen con su habitual rutina
por los derroteros del cielo charro

Una cigüeña se asoma
a la baranda del paraíso salmantino
desde las alturas del Señor de los Cantares
contempla la catedral la clerecía y el puente romano
cuando amorosa deja el nido
para salir a buscar
el sustento de sus polluelos

Poemas Salmantinos

En el cielo salmantino
la vigorosa cigüeña bate sus alas
aliviando la canícula el bochorno
que acompaña al estío de todos los años
su aleteo es bienvenido aplaudido celebrado
por los sudorosos bañistas que inundan el río Tormes

En pleno vuelo
Amador la retrata
dejando constancia de la bondad del ave
y del inmenso azul del cielo salmantino

EL DORADO SALMANTINO

En Salamanca
de oro puro
mis alforjas se llenaron
una lejana tarde de abril

Recorría la calle de la Compañía
piedras y paredes
me brindaban su esplendor

Una cigüeña decana
dorada y atrevida
pronta me inquirió:
¿Conoce acaso
a un ser principal con nombre de pájaro mayor?
Sí, el maestro Ortega respondí

Poemas Salmantinos

¿Y un pintor
con nombre de arcángel y profeta?
Miguel Elías
al instante manifesté

¿Y qué me dice
de un cofrade que tiene
el verde de la selva
en su palabra mejor?
Don Alfredo... resuelto confirmé
su brújula me prestó
en lejanos tiempos de personal extravió
ese ciudadano del Sur
generoso
el Norte me indicó

Transformada en alada diosa
la cigüeña sabia sentenció:
Amigo Indiano
no busque más El Dorado
en lejanas comarcas
al alcance de la mano lo tiene aquí:
Es un tesoro
que, aunque mucho vale
...precio no tiene en la Bolsa de Wall Street

Enrique Vilorio Vera

En Salamanca
de oro mis alforjas se llenaron
una tarde de asoleado abril



BALBUCEO

A José Carralero

El trazo amoroso
invencible
al verbo espontáneo
desarma

Versos
Inermes cobardes
rendidos sin entrar en combate
nada pueden
contra el batallón absolutorio
de una pincelada entrañable

Balbuceo
que ese niño malva y grana
en los colores del amor
habita

Poemas Salmantinos

Entre dientes en silenciosa revuelta
su cejjunta niñez
un reclamo emite
al tiempo que el rojo de sus labios
ilumina
la negra oscuridad de sus ojos

LA RANITA DE SALAMANCA

No nació en charca ni en pozo
tampoco en las ciénagas del Tormes
pétrea y no verde
brota de la mano del hombre
necrófila
gusta de posarse en calaveras humanas

Como camaleón
mimética
se oculta a los ojos del turista
año a año día tras día
legiones de visitantes
intentan en vano ubicarla
aunque generosa
se muestra en todo su esplendor
a quien la descubre en su barroco entorno
el pórtico de la vetusta universidad

Poemas Salmantinos

Durante el día no croa ni charlea
en las noches sin bullicio
se escucha su canto en homenaje a Don Miguel
y en contra del bravucón José Millán Astray
envalentonado apoyado
en tricornio sable botas y galones
irrumpió en la Casa de los saberes
vociferando insolente y a todo garguero
“Muera la inteligencia, viva la muerte”

LA CABALGATA DE ANÍBAL

Que me traigan el huno dijo Ciro y le trajeron
todas sus victorias.

ANÍBAL NÚÑEZ

A lomo de elefante salmantino
recorres los amarillos campos de Castilla
abrevas en las frescas aguas de tu Tormes

En las fieras batallas de la poesía
derrotado nunca fuiste
victorioso siempre sin cobardía
tus valientes y corajudos versos
defendieron a rajatabla
la causa del amor y la amistad

Poemas Salmantinos

En tu paquidermo de letras
triunfante peregrinas
por los largos y frondosos caminos de la eternidad
dejando a tu paso
un reguero de himnos alabanzas y elegías

Los ángeles regocijados
comunican al Dios de la Biblia:

*“Ya el poeta no hace como antes
boceto de sus lágrimas...*

*dispone las palabras a sabiendas
de que el tiempo ha dispuesto el cañamazo
de lo que va a escribir para el olvido”.*

OVILLO

a J. L. Pérez Fiz

Sobre el pacífico lienzo
una guerra de emociones
se desata
los pinceles no son lanza
en ristre como en Breda
los colores lucen de Bengala

No todo lo que se corta
se desune
magnánimo Magno
sugiere
sobre el cuadro

Poemas Salmantinos

Frente a frente
dos trompas
Eustaquio y Falopio
dos cíclopes
mitológicos contemporáneos
se contemplan
se saludan
ausentes de pasiones
confirman

*el ojo es ojo
en el ojo ajeno*

¡GLORIA TAMBIÉN ES FUERTE!

Poesía metalúrgica la tuya
gloria de un estrenado proceso reductor
el hierro y el arrabio lejanos están
la energía de tu palabra es insumo suficiente
para engendrar inéditos bienes
alambrones de amistad planchas de amor
vigas que no tienen que ver con el ojo ajeno

Tus versos son altos hornos
diestros y eficientes
transforman
la envidia el rencor el resentimiento
en humor y amor
saboreados sin distingos
por niños y jóvenes adultos y ancianos

Poemas Salmantinos

Dios disfruta de tu renovada Creación
certifica
tu probada condición de prójima
que ama a los demás
como a ella misma se ama

El Señor también se regocija
cuando reconoces
que el hombre no está hecho para la Paz
y responsable predicas:
*los poetas deberíamos arrancar las espadas,
inventar más colores y escribir padrenuestros*

LLAGADO

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Camino por las calles de Dios
siempre hay un pedrusco en el sendero

Un barrendero se cruza en la senda del Señor
lo saludo
su nombre inquiero
su apellido me da
generoso
la bendición me otorga
y un perdón también

Poemas Salmantinos

Era el mismo Cristo
ulcerado llagado
barriendo los pecados
de este mundo
tan alejado de Dios

EL ASTRONAUTA SALMANTINO

A ciencia cierta
ya se sabe que no cayó del cielo
que no dejó troneras en la tierra
como cuando aterrizó

Kal - El
luego conocido como Clark Kent
y también como Superman

Se conjetura que fue un polizón
un rezagado un sin oficio
que abandonó las alturas de Nazca en el Perú
disimulando llegó a Salamanca
para rendir hipócrita devoción a los dominicos salmantinos

Poemas Salmantinos

Falto de cobijo y lecho
auxiliado por un albañil fraterno
cual cigüeña charra
su nido trenzó enramó tejó
en el pórtico de una de las catedrales
de la Capital del Tormes
ansioso de recuperar buenos tiempos
de altura y velocidad de crucero
de amplia visión panorámica

...dicen que nauseaba y vomitaba en el galeón que lo trasladó

NI TAN AZUL

Más a pesar del tiempo terco,
mi sed de amor no tiene fin;
con el cabello gris,
me acerco a los rosales del jardín...

RUBÉN DARÍO

Félix Rubén de Metapa y de París.

Tu reina rubia
aurora bañada de sol
terca y solitaria
habita en castillos de azucena y de algodón.

Su cabellera espesa y briosa
tropel de potros enjaezados
perla, estrella, pájaro azul y multicolor
es también agria miel de abejas africanas.

Poemas Salmantinos

Dócil amatista topacio radiante
espejo del antártico
fulgor de rosado muslo
lucero del alba
alumbra el triste sol
en eclipse
que en tu centenario sigues siendo.

¡SALVADO ERES!

Desde Caracas siento golpear tu fatigado corazón
sus palpitaciones me llegan en forma de versos
poemas que han cruzado el Atlántico
en los bergantines de tu solidaria poesía

Todos hemos debido ser peninsulares
de allá y de acá
sin las divisorias Columnas de Hércules
ni el ponzoñoso mar de los Sargazos

Antonio

me comentan que Dios es omnisciente ubicuo
poliglota
pero en ocasiones especiales sólo habla portugués

Poemas Salmantinos

Ya iré gustoso a Castelo Branco
cuando
para envidia de Enrique, el Infante de Sagres,
levantemos entre todos
el merecido y espigado Torreón de tu poesía

¡Salve navegante de los mares de la eternidad!

TERESA LA DESINTERESADA

Mire yo a mi Amado y mi Amado a mí;
mire por mis cosas y yo por las suyas.

TERESA DE ÁVILA

¿Quién te hizo Santa?

¿La Iglesia, Dios o el pueblo?

Descalza

con el Corazón de Jesús en los pies

caminaste por encima de las brasas de la Inquisición

Terca y perseverante conventos fundaste

por fervor propio y a pesar de absurdos celos militantes

A Dios y al prójimo amaste por encima de todas las cosas

la oración íntima el poema místico

dieron renovado atrevimiento a tu no comprendida fe

Poemas Salmantinos

Doctora de la Iglesia
recibiste tu grado de legas manos salmantinas
Maestra del Amor y del Desinterés
Pablo VI refrendó
lo aprendido por la feligresía de tus cartas libros y poemas:

*Parezcámonos en algo a nuestro Rey,
que no tuvo casa, sino en el Portal de Belén,
adonde nació y la cruz adonde murió.*

DE RUBÉN A DARÍO

Hijo de Manuel García en Rosa Sarmiento

Marido de Francisca Sánchez

Padre de Phocás el campesino

El vasto mundo recorriste

con tu talego de versos alejandrinos en la maleta

a la sorda y apagada letra

de música la vestiste

en dariana sinestesia de sonidos y colores

Príncipe de las letras castellanas

te han nombrado

Rey del país de los cisnes

Embajador de los crisantemos y las magnolias

Emperador de blanco lino y líricos cristales

Íngrimo ubérrimo harmónico

habitas en tu ebúrneo traje de bordados eucarísticos

Poemas Salmantinos

En la solapa de tus versos de seda
brillan la esmeralda el topacio y el rubí
Al son de la clave la lira y el violoncelo
bailan Afrodita Pegaso Venus y Orfeo
en la desconocida Hircania en el distante Ormuz

La poesía dividiste
para el regocijo y la alegría del verso y del poema
Antes de Rubén y Después de Darío
¡Puedes irte en paz!

TAN POCO – TAMBIÉN

a Antonio Colinas

Muertes cercanas
me negué a contemplar
la propia la mía
impresa
en último paseo
de Caracas a Madrid llegó

Lobos desconozco
sus grises y siberianas pieles
al tacto
me han sido vedadas
aullidos escucho
lobos de enredado hablar
visten humano pelaje de barras y estrellas

Poemas Salmantinos

Zamira
¿tu mujer
tu otra piel
tu comarca
de labios y huellas?
también me es desconocida

¿Qué decir entonces
de aquello tan frágil
que nos une?

La paz porta bigotes
hondas entrañas
vecina se acomoda
en marfiles sillas
de elefante salmantino

¡Pérez Alencart la convoca!

Termina en S nunca en Z
es plural
como distantes y lejanos amigos

Antonio
robledales rojos no crecen
en el azul de mi Caribe mar
mis cascadas como las tuyas
de muy lejos vienen
baba de Dios
río del origen
agua bautismal
altos arroyos de un cielo cristalino
poesía y nieve benditas
como las tuyas
sin distingo
cuerpos y almas
refrescan



¡CUIDADO FELIPE!

A Cristóbal Gabarrón

Bella y muy pesada tu acerada corte
90 toneladas de amores y desengaños
soportas

Tus mujeres suspiran
Tu hijo te maldice
La Tuerta te seduce
Juan, tu medio hermano, te reprocha
Tus lágrimas no son de hierro
Generoso, Tiziano para la eternidad te retrata
El Bosco y El Greco te complacen

Poemas Salmantinos

Cuidado Felipe
a tus espaldas
Antonio Pérez el traidor de siempre
vengativo se te acerca
con una motosierra en una mano
y un soplete en la otra
borrar todo vestigio de tu corte
el muy felón
se propone

¡Cuídate Felipe!

LAS MURALLAS DE ÁVILA

No pudo ... no podía
Don Rodrigo de Borgoña
el marido de la Urraca
imaginarse
que sus sólidas y defensivas murallas
concebidas para la guerra
ahora están consagradas a la Paz

Trovadores de allende y aquende
de allá y acullá
una vez al año
traspasan los gruesos muros románicos
con versos de ternura y de amistad
como estos de Doña Gloria Fuertes
la poeta de la paz y el amor
quien vivió entre fusiles sin mancharse las manos
ni de sangre ni de pólvora

Poemas Salmantinos

Tus 2500 almenas
los 87 torreones y las nueve puertas
vigilan rondan patrullan custodian
esta ecuménica ronda de la palabra
pacíficos pacíficas
acogen a los romeros castellanos y a los otros
que con sus versos en procesión
arriban entusiastas y jubilosos
a rendir justo y sentido homenaje
a la amurallada ciudad del Rey de los leales de los caballeros
la de cantos y santos

SALAMANCA A OSCURAS

En cabildo abierto
celebrado en el techo de La Clerecía
cinco mil cigüeñas decidieron
por unanimidad
sobrevolar la capital del Tormes
durante tres días seguidos
en protesta contra los aviones
que invaden y contaminan el espacio aéreo salmantino
dejando una estela de gases y emisiones
que ponen en peligro su vida
y la de los de sus polluelos

Durante tres largos días
el cielo salmantino
no fue más azul ni claro ni luminoso

Poemas Salmantinos

Oscura azabache negra
la ciudad se ilumina
día y noche
con la sagrada luz
suministrada por sus bienhechoras catedrales
de dos torres un cimborrio
y campanas que pocas veces
tocan a rebato

VIVIR MURIENDO

El año que es abundante en poesía, suele serlo de hambre.

MIGUEL DE CERVANTES

A lomo de tu jamelgo hirsuto
el mundo recorres
los entuertos continúan
el hambre la guerra la miseria
los exilios y los destierros
confirman lo sabido
el hombre nunca estuvo hecho para la paz

La mentira campea
la senda de la virtud sigue siendo estrecha
la libertad ya no brilla
el vicio es ancho y espacioso

Poemas Salmantinos

Todos callan a conciencia
el que denuncia es confinado a una cárcel de Argelia
las palabras de los oprobiosos
están por encima de los hechos
El mundo gira en mala dirección

Miguel

Nadie lee muchos deambulan por el ciberespacio
una puerta se cierra sin que otra se abra
rema la envidia
los oportunistas se duermen en la costumbre
se dificulta fabricar el propio destino
para tu fortuna y la nuestra
quedan la poesía para cantarle a las cosas humildes
y amistades que nadie puede turbar

NI CON EL PÉTALO DE UNA ROSA

Eso decían antes
los hipócritas voraces
los devoradores del alma
y del cuerpo de la mujer amada

Verdad era que para laceraciones y rasguños
más efectivas eran las espinas
que los delicados pétalos de la Rosa de Villalba

Hoy, los neo -hipócritas del siglo XXI
reivindican
de la boca para afuera
la igualdad de género
el respeto por los derechos que antes eran sólo del hombre
y que hoy reivindica reclama
la mujer

Poemas Salmantinos

Explotadas, exiliadas, humilladas,
cargando los hijos a cuestras
y uno más en la barriga
transitan caminos de desprecio e injusticia
en los que en grandes pancartas
en anuncios del más luminoso neón
se lee:

*Más ruido hace la boja del árbol al caer
que la opinión de una mujer*

TORMES

No es el Ganges de sagradas aguas
Ni el Amazonas que desde el aire
semeja una serpiente

Tampoco es el Orinoco
que aún protege el recóndito Dorado

Mucho menos el festivo Sena
con sus péniches y bateaux mouches

No compite con el Río Amarillo ni con el Congo
El Mississippi
te queda grande

Poemas Salmantinos

Tormes tú como ningún otro río
tienes el privilegio
de reflejar en tus serenas aguas
a la Catedral de Salamanca

para hacerla temblar de emoción

NEBRIJA

En el Novelty
en un costado de la Plaza Mayor
abandonado aparece súbitamente
un vetusto maletín del más fino cuero

La Guardia Civil
precavida y protegida
lo revisa
no hay armas ni drogas
tampoco bombas
sólo carpetas folios
estudios e informes
sobre el adverbio y su mejor uso
la preposición y el prefijo
la naturaleza del oxímoron y la diéresis
el abuso del que y la cacofonía

Poemas Salmantinos

el participio pasado y el gerundio
se hacen presentes
en los papeles descubiertos

Un especialista de la policía científica
venido desde Madrid sentencia:
No le den más vueltas al asunto
está claro como el agua del Tormes
es el maletín la valija
de Don Antonio de Nebrija

CASA DE LAS MUERTES

Cuando la noche se cierra
vecinos y transeúntes
toman la acera del frente
es entonces cuando una señora
alta flaca desdentada
se ubica en la puerta
vigilante alerta
con una afilada guadaña en la mano

Adentro se escucha
el incesante arrastrar de cadenas
gritos de angustia
y carcajadas de placer
la fiesta está prendida
El Coco La Sayona
El Ropavejero El Silbón
Brujas gnomos y duendes
aplauden las fintas del Hombre del saco

Poemas Salmantinos

Los niños del vecindario
no duermen
asustados y refugiados debajo de sus camas
rezan
un Padre Nuestro y Tres Aves Marías

Al amanecer el personal de limpieza del ayuntamiento
manguera en mano friega la sangre derramada
...cuatro cadáveres esperan por la furgoneta de la morgue

PUENTE ROMANO

Eres dos como tus catedrales
uno viejo otro nuevo
útil y solidario
vinculas enlazas juntas
los dos extremos de una ciudad que se quiere
y se sabe una
orgullosa agradecida
lo porta lo exhibe lo ostenta
en el primer cuartel de su escudo citadino

Aún conservas la huella la rutina
de los postillones de los jinetes de los aurigas
transeúntes peregrinos viajeros
protagonistas de la Vía de la Plata

Poemas Salmantinos

El toro el verraco ibérico
vetusto e inmemorial obsequio
de ancestrales ganadores vetones
defiende adorna preside
tus balaustres y adoquines
y el río que corre a tus pies

Publio Elio Adriano
justa o injustamente
se lleva las palmas por tu construcción
sabemos que no compites
con la villa embelesada
que en las afueras de Tivoli
el enamorado emperador edificó

El romano puente salamantino
lejos de envidias y comparaciones
incólume permanece
bien cultural declarado
desafiando riadas crecidas inundaciones
como la de San Policarpo
que en nada minó su designio de perennidad

UNAMUNO

Señalemos hoy que Unamuno ha muerto repentinamente, como el que muere en la guerra. ¿Contra quién? Quizá contra sí mismo; acaso también, aunque muchos no lo crean, contra los hombres que han vendido a España y traicionado a su pueblo. ¿Contra el pueblo mismo? No lo he creído nunca y no lo creeré jamás.

ANTONIO MACHADO

Bilbaíno de siete calles
Hijo de panadero y concejal
Sobrino de chocolatero
Temprano huérfano de padre
Doctor por estudios de la lengua vasca
Periodista bisoño
Esposo de Doña Concha
Amigo entrañable del suicida Ganivet
Habitué del Novelty
Rector treinta añero
Decano escogido por sus colegas

Poemas Salmantinos

Condenado a dieciséis años por injurias al Rey
Desterrado en Fuerteventura
Indultado y autoexiliado en Francia
Vicerrector también
Concejal socialista
Rector vitalicio con cátedra honoraria
Ciudadano de honor de la República Española
Concejal de nuevo
Sublevado arrepentido
Defensor de la inteligencia, de la lucha, de la razón y del derecho
Arrestado y deprimido en su casa
Muerto repentinamente en la calle de Bordadores
Rector Perpetuo y Magnifico

¡Salamanca te honró con la eternidad!

¿Y USTED QUÉ DICE COMPADRE?

¿Qué le parece si nos vamos al Callao
a comernos unas conchitas a la parmesana
regadas con un buen pisco acholado?

¿O si mejor vamos a Paris
a degustar unas ostras a la Rockefeller
en la Rue Pigalle
acompañadas de un Chablis bien frío?

También podemos ir a Oviedo
en pos de unos buenos fabes con almejas
con su pertinente sidra asturiana

Bruselas también puede ser otra opción
no están mal
unos mejillones al vino blanco
acompañados con crujientes papas fritas a la belga

Poemas Salmantinos

Mejor compadre
vamos a Salamanca
y en la Casa de las Conchas
visto el amor que lo atormenta
como si fueran pétalos de una margarita
despegaremos concha por concha
una por una
preguntando
¿me quiere... *no me quiere?*
¿me quiere... *no me quiere?*

EPÍLOGO

ENRIQUE VILORIA VERA, POETA EN SALAMANCA

“Me quiere... no me quiere... me quiere... no me quiere...” Esa es la auténtica condición, no sólo de las margaritas sino, como dice Enrique Viloría Vera, en una mágica imagen, de las conchas de la Casa de las Conchas, de Salamanca. Y de los poemas, añadido yo.

Y sé que los poemas de este escritor nos quieren, porque buscan la complicidad que es lo más auténtico que puede buscarse en poesía: la complicidad del lector. ¡Nada de andar de mirones! ¡Nada de escurrir el bulto con la mala chaqueta de la indiferencia! En poesía, o nos implicamos hasta el final o más vale que nos dediquemos a leer novelas baratas o informes financieros.

Preparo estas líneas con devoción y con tranquilidad. Devoción porque es lo que siento por mi tocayo Enrique Viloría Vera y cuanto escribe. Tranquilidad porque, siendo un epílogo, supongo que el lector habrá pasado ya por los poemas de este libro ciudadano y no me dejará mentir cuando afirme que Salamanca lo merece y

Poemas Salmantinos

nosotros lo necesitábamos —si la poesía no es necesaria para qué íbamos a necesitarla; perdóneseme la redundancia—.

El lector ya habrá comprobado que este libro tiene mucho de compendio de admiración, amistad, pasiones. Ese es el santo y seña de Viloria, aglutinar ideas admirativas, dejarse llevar por la amistad y las características de los amigos, estremecerse con el arte y sus pasiones más allá de cualquier convencionalismo o estereotipo; como a veces se dice: a tumba abierta.

Y hace circular por estas páginas la vida de Salamanca, pero la vida plena, no lo que el turismo o las guías oficiales quieren hacernos pasar por vida.

Así se mueven las cigüeñas en abundancia —todos las hemos visto contándose sus cosas en lo alto de la Clerecía—; así nos enteramos de que la rana universitaria habla bien de Unamuno y, como él, pone en su sitio al bruto de Millán Astray.

Y más allá de este ajustado animalario, surgen admiraciones y respetos humanos de Viloria, y vemos a Miguel Elías y sus pinturas, a José Carralero y las suyas; a Antonio Colinas, tímido paseante, a Pérez Alencart, poeta y brújula de poetas.

No contento con esa gloria viva del arte y la amistad cercana que comparte en la Salamanca de su adopción, expresa su homenaje a los que ya pasaron a esa “*otra vida más larga / de fama tan gloriosa*”, que diría Manrique, y surgen Aníbal Núñez, Gloria Fuertes, y aun yéndose atrás en la historia con devoción: Rubén Darío, Cervantes, Teresa de Jesús o Antonio de Nebrija.

Muestra incluso con una perspicacia poética inigualable al originalísimo astronauta de la Puerta de Ramos en la Catedral Nueva, argumentando que pudiera venir desde Nazca del Perú hasta la ciudad del Tormes en un viejo galeón, mencionando de paso a

Enrique Viloría Vera

Superman —superhéroe preferido de Enrique Viloría, dicen las buenas lenguas— en un alarde de sincretismo emotivo y poético.

Imagino a Enrique Viloría Vera que sale de la Plaza Mayor de España —quise decir de Salamanca—, pasa por la plaza del poeta Iglesias y se encamina Rúa Mayor adelante, para un momento a escuchar cómo “*El aire se serena / y viste de hermosura y luz no usada*” —gracias, fray Luis— porque está tocando Francisco Salinas en su plaza; y llega hasta el Patio de las Escuelas a reírse con la rana de los turistas que la buscan y a charlar con el agustino de Belmonte que se quedó para siempre en esta Ciudad Dorada aunque su corazón repose oculto en un claustro abandonado de Madrigal.

Como Nebrija de Alcalá, Salinas de Burgos, Fray Luis de Cuenca o el mismísimo Pérez Alencart de Puerto Maldonado en el Perú, Viloría llegó de Caracas, para ser un salmantino más y ahora, con estas páginas de amor, un salmantino de honor y un ejemplo de lo que esta ciudad tiene de amigable universalidad. Bienvenidos sean todos, bienvenido sea el poeta autor de este libro; Salamanca sigue estremecida en estos versos.

ENRIQUE GRACIA TRINIDAD



SOBRE EL AUTOR

Enrique Viloría Vera (Caracas, 31 de enero de 1950)

Abogado por la Universidad Católica “Andrés Bello” (Caracas, 1970), posee una maestría del Instituto Internacional de Administración Pública (Paris, 1972) y un doctorado en Derecho Público de la Universidad de Paris (1979).

En la Universidad Metropolitana de Caracas fue Profesor Titular VI, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), y Decano de Estudios de Postgrado, así como Director Fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri (CELAUP) y Coordinador de la Cátedra Venezuela Ricardo Zuloaga. Adicionalmente, es Investigador Emérito del Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca (CEIAS). Fue igualmente titular de la Cátedra Andrés Bello en el Saint Antony’s College de la Universidad de Oxford en el Reino Unido y Profesor Invitado por la Université Laval en Canadá.

Es autor o coautor de más de ciento treinta libros sobre temas diversos: derecho, gerencia, administración pública, ciencias políticas, economía, historia, poesía y crítica literaria, artes visuales y humorismo.

Su obra escrita ha sido distinguida con el Diploma “Tomás de Mercado” de Estudios Económicos otorgado por el Centro de Estudios Iberoame-

Sobre el Autor

ricos de Salamanca , el Premio Iberoamericano de Ensayo “Alfonso Ortega Carmona” de la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca , con el Premio Medalla Internacional Lucila Palacios del Círculo de Escritores de Venezuela, con el Premio de la Academia Venezolana de Ciencias Políticas y Sociales, y con Menciones de Honor en el Premio Municipal de Literatura (Mención Poesía) de Caracas y en la Bienal Augusto Padrón del Estado Aragua. Recibió la Orden Andrés Bello (Banda de Honor) y el Gran Cordón de la Ciudad de Caracas. En 1998, la Universidad Metropolitana le otorgó el Premio al Mérito Académico en el área de Ciencias Políticas, Sociales y Administrativas. Ese mismo año, fue nombrado Padrino de promoción por los Licenciados en Ciencias Administrativas de la Universidad Metropolitana. En el 2002, la Biblioteca Nacional de Venezuela organizó una exposición bibliográfica y publicó un detallado catálogo con motivo de sus 80 títulos. Igualmente, la Biblioteca Pedro Grases de la Universidad Metropolitana organizó dos exposiciones con sus respectivos catálogos en ocasión de sus 50 y 100 títulos bibliográficos.

En 2009, el Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca (CEIAS) creó un apartado en su colección editorial con el título de *Obra de Enrique Vilorio Vera*.